

El curaca Camasca: El curanderismo ancestral de sus descendientes Parte I



Lic. Carlos Alberto Camasca Francia
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Correo Electrónico: ccamascaf@unmsm.edu.pe

Resumen: La construcción del artículo “El curaca Camasca, el curanderismo ancestral de sus descendientes” se inspiró en la inquietud y necesidad de demostrar que el vocablo Camasca (apellido de cientos de peruanos), tiene raigambre social y cultural en el país y es parte constituyente de su propia historia. Para probar dicha tesis, hubo la necesidad de hurgar las fuentes históricas primarias y aconsejarse de las investigaciones de reputados investigadores de las ciencias sociales y de la salud, es decir, de la historia, antropología y de la medicina humana para obtener información y testimonios que conlleven a probar nuestras afirmaciones o hipótesis de investigación. El presente trabajo, también pretende demostrar la relación entre el origen de los apellidos y el contexto medioambiental, social e histórico en un tiempo determinado.

Palabras claves: Vocablo/ Camasca/ Fuentes históricas primarias / Origen de apellidos/ Curanderismo.

Abstract: The construction of the article “The curaca Camasca, the ancestral curanderismo of its descendants” was inspired by the concern and need to demonstrate that the word Camasca (surname of hundreds of Peruvians), has a social and cultural roots in the country and is a constituent part of your own story. In order to prove this thesis, there was a need to delve into the primary historical sources and seek advice from reputable researchers in the social and health sciences, that is, from history, anthropology and human medicine to obtain information and testimonies that entail to test our claims or research hypotheses. This work also aims to demonstrate the relationship between the origin of surnames and the environmental, social and historical context at a given time.

Keywords: Vocablo / Camasca / Primary historical sources / Origin of surnames / Curanderismo.

Résumé: La construction de l'article «Le curaca Camasca, le curanderisme ancestral de ses descendants» a été inspirée par le souci et le besoin de démontrer que le mot Camasca (nom de famille de centaines de Péruviens), a des racines sociales et culturelles dans le pays et fait partie intégrante de votre propre histoire. Afin de prouver cette thèse, il était nécessaire de se plonger dans les sources historiques primaires et de demander conseil à des chercheurs réputés dans les sciences sociales et de la santé, c'est-à-dire de l'histoire, de l'anthropologie et de la médecine humaine, pour obtenir des informations et des témoignages qui impliquent pour tester nos affirmations ou nos hypothèses de recherche. Ce travail vise également à démontrer la relation entre l'origine des noms de famille et le contexte environnemental, social et historique à un moment donné.

Mots-clés: Vocablo / Camasca / Sources historiques primaires / Origine des noms de famille / Curanderismo.

1. Introducción

El Perú tiene marcas características que la hace particular y diferente en relación a otros países de América del sur, entre las principales diferencias están, la presencia de la corriente de Humboldt, la cordillera de los andes que la atraviesa longitudinalmente, la existencia de ocho pisos ecológicos y abundante riqueza natural, tales como oro, plata, cobre, litio, etc. Además, petróleo, madera, pescado, gas natural, entre otras, y una diversidad sociocultural, con culturas prehispánicas y un legado cultural en arquitectura, artesanía, agricultura, idioma y arte, entre otras riquezas.

En dicho contexto, explicar qué es lo que ha podido suceder en la historia con el vocablo Camasca, apellido de cientos de peruanos, brinda la oportunidad para efectuar algunas reflexiones a manera de conjeturas orientadas todas ellas a probar la migración del vocablo. De este modo tenemos, que registra la historia, que la movilización de la cultura Chavín influenciando en las culturas costeñas de Paracas por el sur y Moche por el norte, explicada presumiblemente para adquirir alimentos o expandir sus dominios. Por otro lado, cuenta el maestro Morith Tupiño Guadalupe, en su investigación sobre la lengua Jaqaru (Tupe-Yauyos) ancestralmente llamada Cauqui, refiere que al oficializarse la lengua quechua en el Imperio Incaico (gobierno de Pachacutec), empieza el vía cruces de las comunidades “Arus” y “Aymaras” quienes fueron tratados con crueldad por ser fieles a sus costumbres, organización social y cultura (vestimenta) y sometidos al sistema de las “mitmas”, consumían coca para resistir la intensidad del trabajo, situación que los obligó a migrar desde la meseta del Collao (Puno), pasando por los departamentos de Arequipa, Ica (Nazca), Cusco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Ancash (cultura Huari), Amazonas (Chachapoyas) hasta Tupe (Yauyos), sobreviviendo a la agresividad conquistadora de Pachacutec primero y al poder conquistador y arrasador de los españoles después. También, por su lado, los arrieros wari (Huamanga) transportaban cerámicas y alimentos alto andinos en sus recuas de llamas. Los comerciantes huaranguanchos llevaban pescado seco, cerámicas y cochayuyo hacia los poblados del valle del Mantaro y los Lucanas cargaban finos textiles al valle de Lima. Y, los huarochiranos de la etnia Conchasica intercambiaban conchas marinas y joyería con arrieros moches procedentes de la costa norte. El trueque

estuvo muy activo, por la variedad de producción existente debido a la presencia de pisos ecológicos, desastres naturales y caminos estratégicamente construidos.

En la actualidad, en el poblado Las Zorras (Huarmey – Barranca), denominado así por la presencia de zorros en la zona, sirve como paraje y espacio natural para que campesinos migrantes de las zonas alto andinas de Huaraz, Caraz, Paladín y otras provincias ancashinas intercambien sus productos (trueque) quesos, coca, chochoca, maíz, trigo, cebada, papas, etc., por sal, pescado salado, frutas, conchas marinas (para producir cal y facilitar el chaccheo). Transacción que se realiza desde tiempos inmemoriales. En este caso estamos ante una estrategia económica-comercial, muy similar al desarrollado por los pobladores de Lunahuaná (Cañete), quienes descienden de su valle con sus productos (frutas) para hacer trueque con productos de pan llevar.

Sirvan las reflexiones o conjeturas descritas para construir nuestra hipótesis de trabajo consistente en demostrar o probar que el vocablo Camasca y, con ello, todas las familias que así se apellidan, tienen arraigo ancestral en la historia peruana y un origen común y están directamente entroncadas con la evolución histórica del país. Además, están íntimamente ligadas con la construcción de la medicina en el Perú, por ello se justifica el abordaje de los tópicos: “Los Médicos del antiguo Perú” y “Los Camasca y los albores de la medicina en el Perú”. También se desarrolla los temas “Tradiciones vivas y el curaca Camasca” y nuestra propuesta de “Ruptura Histórica: entre los Camasca andinos y costeños”.

60

Finalmente, con el propósito de ilustrar sobre el accionar directo de los curanderos damos cuenta de experiencias directas experimentadas en diversas regiones del país, entre las cuales tenemos: Rezadores: “Santiago - el rezador” en el PP. JJ 1° de octubre El Rescate” - Lima. La curandera Carmen en Tomaykichwa Ambo – Huánuco. Y, la rezadora de Quinocay - Lima. Adivinos: El Chaman de Cachiche - Ica. El maestro de Breña - Lima. Y, la mesada en Chiclayo - Lambayeque. El esquema de la exposición está comprendido por el registro de las características generales del curandero. Narración del ritual. E, interpretación y comentario. Además, desarrollamos una entrevista efectuada a un ex ayudante de Chamán de las Huaringas – Huancabamba Piura.

2. Los médicos del antiguo Perú

En éste y el subsiguiente capítulo desarrollaré un abordaje de aproximación sucesiva al tema central que me permita probar conceptualmente la presencia de los Camasca en el origen mismo de la medicina en el Perú, para tal propósito me he planteado las interrogantes siguientes ¿Cómo es que los Camasca se relacionan con la medicina peruana? Y ¿Qué prueba fáctica probaría dicha afirmación? Además, responder a la interrogante ¿Qué testimonio brindan los intelectuales nacionales y extranjeros?

De este modo tenemos que la especialista en historia colonial de América Latina y el Caribe y profesora asociada del Centro de Estudios para América Latina de la Universidad de Illinois, Estados Unidos de Norteamérica, Claudia Brosseder¹ en su interpretación etnohistórica y arqueológica sobre los poderes de las “huacas” y de “Camascas” en los andes, refiere que: “En el Perú colonial la

¹ Claudia Brosseder, *El alcance de los poderes de “huacas” y de “camascas” en los Andes - Una interpretación etnohistórica y arqueológica*, setiembre del 2014.

llamada hechicería (capacidad de curar o hacer daño por medio de procedimientos o rituales mágicos, propia de un individuo en el seno de una sociedad o de un grupo determinado) fue una invención española. Los españoles nombraron por hechicero a todo tipo de especialista ritual andino – ya sea porque estos especialistas religiosos servían como sacerdotes de huacas, curanderos o adivinos; o cumplían todas esas funciones a la vez”. Y, “La historia de la hechicería en el Perú y sobre todo de las campañas de la extirpación de la idolatría del siglo XVII han sido tema de muchas investigaciones. Dichas campañas de extirpación estuvieron a cargo –entre otros- de los jesuitas y tuvieron por objetivo la persecución de hechiceros en todo el Perú; no obstante, la persecución más sistemática tuvo lugar en la diócesis de Lima. Las persecuciones empezaron en el año 1609; hacia 1620 se dieron con mayor determinación aumentando sistemáticamente y se prolongaron hasta alrededor de 1670. Durante estas décadas miles de especialistas religiosos tuvieron que abjurar sus prácticas. Muchos sufrieron en cárceles construidas especialmente para ellos. Otros fueron separados de sus ayllus. A consecuencia de estas persecuciones muchos especialistas religiosos aprendieron a ocultar sus prácticas tradicionales”.

Por tanto, llamar hechiceros a los curanderos o hechiceros del antiguo Perú fue invención de los conquistadores y estaba relacionada a los afanes de colonizar mentalmente al pueblo sometido –además, de la colonización política y económica- y a la imposición de una ideología funcional al interés del invasor, que en ese aspecto se sentían inferiores, reconociendo la superioridad ideológica de los invadidos. El descubrimiento, la conquista y ulterior colonización de América no solo fue una empresa de expansión y conquista de estrategia militar, geográfica, económica, y socio-cultural, sino también ideológica, y en este último aspecto le cupo una triste responsabilidad a los religiosos Jesuitas quienes con sus “campañas de extirpación” de idolatrías, persiguieron, capturaron, encarcelaron y dieron muerte a cientos de curanderos a quienes tipificaron de herejes o hechiceros (opinión religiosa que la Iglesia consideraba contraria a la fe católica y por el cual se condenaba), del mismo modo de lo acontecido con los esclavos negros, como lo explica el profesor Luna en su trabajo acerca del curanderismo y los esclavos afroperuanos², quienes, para ser justos, también fueron víctimas de la violencia por los invasores europeos durante mucho tiempo en la colonia. A ellos –los conquistadores- les interesaba y era prioritario, desterrar de la mentalidad colectiva de la población a sus líderes ideológicos, que durante siglos se habían convertido en sus amautas (maestros), o guías, y facilitar -con ello- sus planes de dominación total de los pueblos conquistados, es decir: militar, económica, social, cultural e ideológica.

Éstos –los especialistas religiosos: sacerdotes, curanderos y adivinos- se vieron obligados a generar resistencia, y una de las formas fue ocultar sus “prácticas de medicar y curar de manera tradicional” que en términos modernos se diría -prácticas clandestinas, informales o ilegales-, tan igual como lo hicieron los pobladores tacneños, cuando el invasor chileno les prohibió toda manifestación de peruanidad y éstos al igual que los primeros, siguieron con sus prácticas tradicionales y expresiones culturales de forma clandestina. En ambos casos la historia se encargó de mostrar que estaban en lo justo, porque nunca fue posible desterrar dichas prácticas, siglos después aún se ejerce

² Julio Luna Obregón, “El curanderismo mágico religioso afroperuano. Los rezadores del Distrito El Carmen, Chincha”. *Historias, Revista de la Asociación Historia, Sociología y Ecología*. N° 3-4, Lima, 2007, pp.133-144.

las prácticas tradicionales en vastos sectores del país, más aún cuando supervive la crisis hospitalaria³, expresada en la deficitaria administración de recursos humanos, medicinas básicas, infraestructura adecuada, equipos de diagnóstico y hasta protocolos específicos, etc.

Por su lado, el doctor Hermilio Valdizán⁴ en su trabajo *Historia de la Medicina Peruana*, clasifica a los especialistas: sacerdotes de huacas, curanderos y adivinos, de la siguiente forma y descripción: **Los Calparicuqui.-** adivinaban los sucesos –podían saber cuánto viviría un hombre- a través del sacrificio y lectura de vísceras de corderos, carneros y aves; **Los Calpariculs.-** predecían la duración de la vida, a través de la observación de las entrañas y vísceras de los animales. Adivinos o curanderos que pronosticaban la desdicha o la salud; **Los Viropiricos.-** adivinos que eran capaces de ver el futuro o la suerte en las señales que interpretaban en el humo que botaban la grasa ardiente de animales y hojas de coca; **Los Achicocs.-** sortilegios efectuados con granos de maíz salpicados sobre estiércol que les permitía adivinar la suerte del interesado; **Los Socyac.-** adivinos que usaban pequeños montoncitos de granos de maíz, que luego iba retirando una a una, para finalmente interpretarlo si quedaba pares o impares, si era par o impar era sinónimo de buena o mala suerte; **Los Yacarcaes.-** naturales de Huaro, quienes al parecer en pactos con el demonio, interpretaban el fuego de los cañones, dando referencias de las personas que se encontraban lejos del lugar de la consulta. Adivinos muy poderosos, “muy temidos por el inca y de las demás gente”; **Los Huacavillac.-** hechiceros que tenían a cargo de guardar y hablar con las huacas y responder al pueblo lo que ellos querían saber, lo que él finge que le dice, aunque algunas veces les habla el demonio por la piedra; **Los Huacácuc.-** andaban desnudos por los lugares más apartados y sombríos de esta región y por esta razón se llamaban así y andaban solos por el desierto y sin reposo ni sosiego se dan a la meditación y adivinanza y tenían la facultad de mirar directamente al sol para descifrar sus respuestas; **Los Ichuris o aucáchics.-** hechicero que divulgaba las confesiones de sus usuarios, para así comprobar si habían confesado la verdad; **Los Tarpuntaes.-** estaban a cargo de dar de comer a las huacas; **Los Malquipvillac.-** el que habla de los mallquis o espíritus de antepasados; **Los Yanápacs.-** el que ayuda al ministro en sus rituales, es semejante al sacristán de la actualidad; **Los Accac.-** encargado de hacer la chicha en las fiestas y brindar ofrendas a las huacas; **Los Rapac.-** adivino que responde lo que le preguntan; **Los Pacharicucs** (adivinos que utilizaban los pies de las arañas grandes y peludas, llamadas paccha y orosso); **Los Moscosc.-** el que adivina por medio de los sueños, dependiendo del sexo: hombre o mujer, le pide una prenda íntima que luego lo lleva para dormir con ella; **Los Huacaricuc.-** el que interpreta los cuyes, hasta la actualidad vastos sectores de la población la practican; **Los Amautas.-** filósofos, rastreaban con lumbre natural al verdadero sumo Dios y señor nuestro. Y, **Los Camasca.** - indios cuya gracia y virtud fue recibida del poder de los truenos.

Según Fray Martín de Murúa⁵, cronista de la época colonial, menciona sobre curanderos buenos y malos, del pueblo y de la élite: "Tenían los ingas siempre consigo un médico, que llamaban ambicamay, aunque sin este había otros muchos en el palacio real, y con estar dentro no podían visitar a ningún enfermo sin licencia del inga, ni los barberos

³ Julio Luna Obregón, Idem, 2007, p. 140.

⁴ Hermilio Valdizán, *Historia de la Medicina Peruana*. Editorial Instituto Nacional de Cultura, Lima, 2005.

⁵ Fray Martín de Murúa, *Historia General del Perú*. Edición de Manuel Ballesteros Gaubrois. Segunda edición, Madrid, 2001.

sangrar ni sacar muelas sin que el Inca les diese licencia primero". Es decir, los profesionales de la salud en el imperio incaico, estaban al servicio del Inca y tenían que respetar y cumplir determinadas reglas de comportamiento.

Todos ellos, procuraban aliviar al hombre enfermo de sus dolencias, siendo su característica para efectuar sus diagnósticos el sacrificio de animales (cuyes, corderos, aves, etc.), interpretar los sueños y efectuar presagios o adivinar el futuro (uso del fuego, cereales, etc.). Pero lo fundamental, era la utilización de las propiedades de las plantas medicinales, considerados por ello: herbolarios. Plantas medicinales que finalmente terminaron en Europa (España principalmente) y en la actualidad en los grandes laboratorios farmacéuticos de Norteamérica, Europa y Asia (Japón y China). Para el doctor Hermilio Valdizán, fueron precisamente estos herbolarios los verdaderos médicos del antiguo Perú. También, hubo herbolarios o yerberos maleros, por ello es oportuno narrar la investigación del investigador de origen alemán Stefan Ziemendorff- quien sostiene que la muerte de Huayna Cápac (gobernante del Imperio de los Incas) no fue por viruela o sarampión sino por envenamiento al ingerir hierbas venenosas, como la brugmansia sanguínea o campanilla, floripondio o trompetero rojo que pertenece a la familia Solanaceae, enviadas por el curaca de Chachapoyas de nombre Chuquimis⁶. O sea, existen herbolarios o yerberos buenos y maleros. Por otro lado, es probable, que en sus rituales habrían hecho uso de cánticos o rezos, esta última característica perdura hasta la actualidad, como los rezos curativos de los afroperuanos⁷ como se constata en las experiencias obtenidas de diversos curanderos existentes aún en el Perú del siglo XXI. –ver relatos de vivencias directas-.

Queda claro entonces, que cuando se tipificó de herejía a determinadas prácticas de salud, se estaban refiriendo a las prácticas curativas o de salud de los curanderos, adivinos y herbolarios, entre los cuales están los Camasca como lo mencionan investigadores de las ciencias médicas y sociales del pasado y presente, nacionales y extranjeros.

3. Los Camasca y los albores de la medicina en el Perú

Una valiosa referencia histórica, como es la de Felipe Guaman Poma de Ayala⁸, quien en la Nueva Cronica y Buen Gobierno, escribe lo siguiente: “De cómo dichos filósofos antiguos, que ellos los llamaban Camasca Amauta Runa, entendían por las estrellas y cometas y del eclipse del sol y de la luna, y de las tempestades y de aires y de animales y de pájaros, veían estas dichas señales y decían que había de suceder matanza de grandes Reyes de Castilla y de otras naciones del mundo, alzamiento, hambre, sed, muertes de gente, de pestilencia, guerra o buen año, o mal año y así supieron que había indios Uiracocha porque tenían noticia de que salieron y descendieron de Uiracocha de la primera gente de su padre Adán, y se multiplicó de Noé del diluvio y así de los filósofos Pompeyo y Julio César y Marcos Flavio y Flavio, Aristóteles, Tulio y los dichos griegos, y flamencos y gallegos, como los poetas los declararon y describieron, tiempos y años para saber sembrar; esta dicha gente si lo supieran leer y sembraran y lo

⁶ Extraído: Diario La República, El Dominical 19 de mayo del 2019,

⁷ Julio Luna Obregón, “El curanderismo afroperuano. XVII Coloquio de Historia de Lima, 2010”. *Historia de Lima*. Editorial UNMSM, Lima, 2011, pp.89-96.

⁸ Felipe Huamán Poma de Ayala, *Nueva Cronica y Buen Gobierno*. París Institute d’Ethnologie 1936. Extraído de Cabiases. Ob. Cit.

escribieran sus curiosidades, ingenio y habilidad lo supieron por quipus, cordeles y señas, habilidad del indio”. Guaman Poma de Ayala, expresa admiración por los maestros Camasca (filósofos en sus términos), por esa capacidad de visionar la historia de la humanidad tan solamente interpretando la naturaleza.

Por su parte, la destacada investigadora, María Rostworowski⁹, en su obra sobre Pachacutec Inca Yupanqui, aporta lo siguiente: “A los curanderos se les conocía como Camasca o Soncoyoc. Eran diestros en preparar pócimas y emplastos a base de yerbas, usando para sus supersticiones las más diversas cosas... junto con la reforma sacerdotal, introdujo Pachacutec el cambio de calendario y un extenso complicado ceremonial para la más importante fiesta del año”. Afirma María Rostworowski que los Camasca eran diestros curanderos en el conocimiento de las propiedades curativas de las hierbas y el preparado de emplastos con fines terapéuticos.

Por otro lado, tomando como referencia a José Pablo de Arriaga¹⁰ en “La Extirpación de la Idolatría en el Perú”, menciona que había numerosos sacerdotes del imperio y sus nombres variaban según sus funciones, tales como: “Los **Huacap Villac**, hablaban con las huacas. Los **Malquic Villac**, cumplían igual oficio con las momias de los antepasados. Los **Libiac Villac**, se comunicaban con el rayo. Los **Punchaup Villac**, hablaban con el sol, teniendo como ayudantes a los Yanapac. Los **Macsa o Viha**, curaban a los enfermos. Los **Aucachic**, eran los ayudantes de los anteriores. Los **Asuac o Accac**, preparaban la chicha para las libaciones y ofrendas. Entre los yungas de la costa este oficio era desempeñado por hombres, mientras que en la sierra eran las doncellas o acllas las encargadas de preparación de las bebidas. Los **Sociac**, adivinaban la suerte por medio de granos de maíz. Los **Pacharicucc o cuy Ricuc**, establecían sus oráculos por intermedios de arañas o de cuyes. Los **Pariana**, tenían a su cargo vigilar las cementeras. Andaban con el pellejo de un zorro puesto sobre la cabeza, llevaban en la mano un bastón con una borla. Huamán Poma en el foja 1149, correspondiente al mes de octubre dibuja a uno de ellos. Eran los Pariana elegidos cada año y tenían que ayunar los dos meses que demoraban sus oficios. Los **Runap Micuc**, unos terribles brujos que chupaban la sangre de su víctima cuando estas estaban dormidas”.

El cronista Bernabé Cobo¹¹, menciona: “Un gran número de hechiceros de ambos sexos siendo por lo general gente pobre, bajo y sin mayor estimación, pertenecen sobre todo a la provincia Condesuyo. Los adivinos eran divididos según género de cosas empleadas, ya sea maíz, fríjoles, ciertas piedrecitas negras, arañas, coca o culebras. Para los oráculos acostumbraban emborracharse, echando a la chicha el zumo de cierta yerba llamada Vilca. La mayoría de los curanderos actuales –no todos- se caracterizan precisamente por esa condición de pobreza

En el pueblo de Guaro empleaban el fuego como vaticinio, siendo los adivinos los Yacarca. A los filtros y hechizos de amor llamaban Huacanchis y estaban compuestos a base de moscas, confeccionando los brujos figuritas con plumas de pájaros de los Andes.”

⁹ María Rostworowski de Diez Canseco, *Pachacutec Inca Yupanqui*. Edición I.E.P. año 1953. pp.224.

¹⁰ José Pablo de Arriaga, *La extirpación de idolatrías en el Perú*. Notas de Horacio Urteaga, Imprenta San Martín. Lima, 1920.

¹¹ Bernabé Cobo, *Historia del nuevo mundo*. Marcos Jiménez de la Espada, Sevilla, 1892

El padre José Pablo de Arriaga¹², en su trabajo sobre “La Extirpación de la Idolatría en el Perú”, en relación a los Camasca refiere: “Llamávase a estos médicos Camasca o Soncóyoc, los cuales preguntados quien les dio o enseñó el oficio que usaban lo más daban por principal causa o respuesta haberlo soñado”. Tanto, el cronista Bernabé Cobo, el padre e historiador José Pablo de Arriaga y el médico Fernando Cabieses Molina, no tienen reparos en llamar a los Camasca como médicos (de los runas: de los pobres), como veremos más adelante.

El concepto Oficio se refiere a la capacidad de curar a los demás. Por su lado, el cronista Bernabé Cobo¹³ señala lo siguiente: “Ésta descripción reitera la capacidad de los Camasca (talento, conocimiento, habilidad, etc.), para hurgar en el porvenir o el secreto de las personas, se desliza en aquella descripción la calidad de médico o curandero de los Camasca”. Y, Así también, Enrique Ballón¹⁴ en su investigación, refiriéndose al vocabulario de D. Gonzáles Holguín de 1608 (1989:48) expresa: “...se encuentran entradas a estos términos: Camak Dios. Dios creador, `criador`. Camak runapu cachik yachachik huaepak, `Criatura, Rurasca Camasca Yachachisca huallpariscca, o cachiscca`, `Criador, alimentador Huayhuaquey`, etc”.

Asimismo, en la página 20 del libro citado¹⁵, hace un alto ante la glosa léxica de G. Taylor (1999: XXII) sobre la magnitud semántica de los términos quechuas Cama, Camac y Camasca en el Manuscrito de Huarochiri”, siguiendo el criterio de Garcilaso de la Vega¹⁶ en los Comentarios Reales de los Incas, señala: “...consideramos que Cama no correspondía en la religión precolombina al concepto cristiano de “crear” sino que indicaba la transmisión de la fuerza vital de una fuente animante (Camac), generalmente un dios regional o un antepasado, a un ser objeto animado (Camasca). El concepto cristiano de “crear” producto de una visión de un mundo monoteísta...tenía poco en común con la cosmovisión andina que definía las relaciones entre un pueblo eminentemente agrícola, compuesto de diversos grupos, familias, clanes, etnias, cada uno animado por un dios protector y un antepasado particular y las fuerzas que determinan su subsistencia. El camac, que invocaba el indio era una fuerza eficaz, una fuente de vitalidad que animaba y sostenía no sólo al hombre sino también al conjunto de los animales y las cosas para que pudiese realizarse, es decir, que su potencialidad de funcionar en un sentido determinado por su propia naturaleza se hiciese real, es decir efectivo. Las huacas poseían grados diversos de capacidad de animar: algunos como Pariaca eran más eficaces que otros, pero la existencia de un Camac poderoso no excluía la presencia de otros (del Manuscrito de Huarochiri) donde se trataba de las funciones complementarias de la fuerza animadora del sol y de la Pachamama. Al mismo tiempo, el beneficiario, el Camasca que recibía su “ser y sustento” de varias fuentes (regionales y domésticas) podía aumentar la calidad de su cama (ánima, según Garcilaso, sólo parcialmente orientado por el pensamiento cristiano) y llegar a ser ancha Camasca (muy animado), lo que le permitía realizar hogares dignas de un Chamán. Es probable que, unos 80 años después de la conquista, la influencia de la predicación y de los rezos cristianos haya podido modificar el sentido de la raíz cama – en el espíritu del escriba ladino que transcribió el Manuscrito de Huarochiri: la asociación constante de rura – “hacer, efectuar” a cama – “animar” en los rezos y la formulación del capítulo 15 (en el que se reconoce el estilo de las obras de evangelización) apoyan esta hipótesis.

¹² José Pablo de Arriaga, Ob. Cit. 1920.

¹³ Bernabé Cobo, Ob. Cit.1892.

¹⁴ Enrique Ballón, *Tradición oral peruana*. Edición Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2006.

¹⁵ Enrique Ballón, Idem. Edición PUCP, Lima, 2006.

¹⁶ Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales de los Incas*. Tomo II, Libro 3, pp.43-44.

Sin embargo, en los relatos que cuentan las antigüedades locales, es muy probable que el sentido de base de “animar” haya podido confundirse con el cristiano “crear”.

Actualmente, algunos descendientes Camasca –de la costa principalmente- pretenden relacionar su origen a la presencia de inmigrantes europeos, españoles específicamente, artistas quienes supuestamente habrían firmado su autoría en el reverso de la milagrosa imagen del “Señor de Luren” en la ciudad de Ica (300 Km., al sur de la capital del Perú), aseveración que no cuenta con ningún testimonio o fuentes primaria, y que en el mejor de los casos correspondería a los siglos XIX y XX. Sin embargo, la mención de los Camasca data de muchos siglos antes.

Asimismo, para el extinto y destacado profesional de la salud y estudioso de la Medicina Tradicional en Perú: Fernando Cabieses Molina¹⁷, Camasca se define como un vocablo quechua, equivalente al castellano como “curandero” o “hacedor del bien”, quien en sus “Apuntes de Medicina Tradicional” afirma: “Camasca (curandero), que adquirían sus conocimientos mediante métodos secretos y sobrenaturales impartidos por miembros de la misma familia, practicando sus actos curativos en los ciudadanos comunes. Eran hombres o mujeres que nunca intentaban curar sin hacer ofrecimientos y sacrificios a los dioses, ejerciendo así un típico acto de medicina **mágico-religioso**. Muchos de ellos alegaban haber sido investidos con el poder para curar mediante visiones o sueños, o eran pacientes que habían tenido la misma enfermedad que ellos trataban de curar y, por consiguiente, se consideraban algo así como especialistas en determinadas dolencias”.

66

En la actualidad, los Camasca, tienen precisamente la virtud de prácticas de curanderismo, mediante la modalidad de “rezo”, para curar el mal de ojo, el susto, mal del aire, entre otros.

Asimismo, Juan B. Lastres¹⁸, en el prólogo del libro “Historia de la Medicina Peruana” refiere: “Luego analiza – refiriéndose al Maestro de la Medicina Aborígen: Dr. Hermilio Valdizán – uno a uno los diversos hechiceros que curaban principalmente por la magia externa: los Callparicuqui, Virapiricos, **Camascas**, Yacarcaes, Huacapvillac, Turpantaes, Malquivillac, Yanapac, Aucachic, Asuac, Sociac, Rupiatic, Pacharicuc, Huacaricuc, y adivinos y hechiceros de aquel período”.

Las referencias mencionadas, tanto la de Fernando Cabieses, fundadas en los escritos de Hermilio Valdizán, quien a su vez las sustenta en los “Relatos de las fábulas y ritos de los incas” y en la “Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú” de Horacio Urteaga y Carlos A. Romero, Vol. I Lima 1916, expuesto por Cristóbal de Molina “Relación de fábulas y ritos de los Incas (1975)”, nos permite aseverar que el vocablo Camasca tiene raigambre social, cultural e histórica en el Perú.

Por lo tanto, si tomamos como referencia cronológica, el descubrimiento y conquista del Imperio de los Incas, acontecimientos del siglo XV y XVI, 1492 y 1530 respectivamente, podemos concluir que el vocablo CAMASCA data históricamente desde el siglo XV aproximadamente, lo que nos permite aseverar con justeza que al

¹⁷ Fernando Cabieses Molina, *Apuntes de medicina tradicional*. La racionalización de lo irracional Edición Convenio Hipólito Unanue, Lima -Perú, 1993, p. 43.

¹⁸ Juan B. Lastres, *Medicina Incaica, Historia de la medicina peruana*. Editorial Santa María, Lima 1951.

menos tiene una historia de no menos de cinco siglos de plena vigencia. Y, a su vez que era muy común en el pueblo de los Incas, sobre todo en aquellos que demandaban atender sus enfermedades. Valdizán, Cabieses y otros intelectuales sostienen que el origen divino de la Medicina Peruana está plenamente demostrado, el mismo que se encuentra enunciado en las crónicas peruanas, que tratan de explicar incluso el origen de la humanidad, a raíz del cataclismo que, en la mitología peruana, es el equivalente del “diluvio universal bíblico”. El extinto Fernando Cabieses Molina¹⁹, en sus “Apuntes de Medicina Tradicional” refiriéndose a los Camasca, afirma: “Ya hemos visto, al tratar sobre la raíz autóctona de nuestra Medicina Tradicional, la multitud de términos (**Camascas**, Soncoyoc, Allcos, Moscoc, Ichuris, Guacanes, etc. etc.), con las que se nombraban a los profesionales de la salud en el Antiguo Perú”

Por otro lado, es pertinente anotar que Hermilio Valdizán²⁰ en la “Historia de la Medicina Peruana” citando a Cristóbal de Molina, autor de “Relación de fábulas y ritos de los Incas (1975)” refiere: “Había otros llamados **Camasca**, los cuales decían que aquella gracia y virtud que tenían, la habían recibido del Trueno, diciendo que cuando algún rayo caía y quedaba alguno atemorizado después de vuelto en sí, decía que el trueno le había mostrado aquel arte, ora fuese de curar con yerbas, ora en dar respuestas a las cosas que se les preguntaban. Y, así mismo cuando alguno se escapaba de algún río o peligro grande decían que se les aparecía el demonio; y los que querían que se curase con yerbas se les mostraba de donde se ha originado muchos indios herbolarios” ...“También ay indios que curan enfermedades, assí hombres como mujeres que se llaman (Camasca o Soncoyoc).”

Por su lado, una reciente investigación del antropólogo Walter Pariona Cabrera en su obra “Lecturas antropológicas de la cultura en Ayacucho” publicado por la E.F.P. de Antropología de Ciencias Sociales de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, en el artículo “Ayacucho 2012, experiencias del Médico Ancestral” dice: “Son especialistas cuyo poder y performance en la experiencia curativa los han adquirido por la revelación divina; igual que los Kamascas de la época Inca.”

En consecuencia, podemos aseverar la relación existente entre el origen mágico-religioso de la medicina en el Perú y la presencia de los diversos profesionales de la salud del antiguo Perú, donde además de los Soncoyoc, Allcos, Moscoc, Ichuris, Guacanes, estaban los Camasca. Todos ellos tratados injustamente como herejes por los conquistadores españoles.

¹⁹ Fernández Cabieses Molina, Ob. Cit.

²⁰ Hermilio Valdizán, Historia de la Medicina Peruana. Ediciones Hora del Hombre. Lima Perú 1944 pp. (Biblioteca MINSa)

4. Discusión

En nuestras investigaciones en la región de Huancavelica, específicamente en la provincia de Churcampa (que significa “Lugar de descanso”), creado por el extinto Presidente Constitucional, Arq. Fernando Belaunde Terry, mediante Ley N° 24056 del 4 de enero de 1985, políticamente dividido en nueve distritos, con una población de 44,300 habitantes, y una superficie de 1072.39 Km², encontramos en una tradición local, relacionado a la presencia del curaca Camasca que ilustra con propiedad nuestro tema.

La Provincia de Churcampa, durante la colonia fue parte de la Intendencia de Huamanga y del Partido de Huanta, durante la república integraba el Departamento de Ayacucho hasta 1839, posteriormente pasó a formar parte de la provincia de Tayacaja del Departamento de Huancavelica. En 1898 la villa de Churcampa pasó a ser capital del Distrito de Mayocc, hasta que por Ley N°. 14030 del 24 de febrero de 1962 se crea el Distrito de Churcampa. Del pasado prehispánico de Churcampa se tiene pocas investigaciones, aunque los vestigios arqueológicos existentes en la ciudadela de Torongana y otros, hacen notar que en su espacio geográfico donde se desarrollaron diversas culturas desde el intermedio temprano hasta el horizonte Inca. Refieren que: “Según la tradición local el nombre de Churcampa tiene su origen en la visita que hizo el Inca Capac Yupanqui al **Curaca Camasca**, para solicitarle una alianza y luego pedirle la mano de su hija Ccoillor, la más hermosa de sus tres hijas. Ante la negativa de Ccoillor, el Inca ofreció convertir las tierras secas de Ccaccacucho en un precioso jardín, regado por tres fuentes cristalinas de agua que bajaría de las cumbres de Ccuccumarca, una por cada hija. Camasca y sus hijas no dieron crédito a los ofrecimientos del Inca. Sin embargo, al día siguiente al primer canto de las aves, Camasca escuchó el ruido producido por una cascada de agua que se precipitaba de las cumbres de Ccuccumarca. En esos momentos llegó el Inca, y el Curaca Camasca sorprendido por el hecho, se inclinó muy reverente ante Capac Yupanqui y expresó: Apu Inca, Churiy Ccampacc. Churcampa, según esta versión, es la forma concisa de las palabras quechuas expresadas por el Curaca al Inca: Churiy Ccampacc (mi hija es para ti).”²¹

Además, podemos agregar, que la importancia de la historia de la medicina peruana, trasciende no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional, así tenemos que el Círculo Médico de Salta Provincia de Salta (Argentina), toman como ética profesional conocer la historia de su medicina, rindiendo homenaje a las personas anónimas, empíricos o científicos, que han contribuido a revalorar la cultura y ciencia de la salud, al esclarecer la misión del médico, como parte de la integración del paciente. En este contexto, El Círculo Médico del Salta, en el capítulo sobre la medicina aborigen, hace referencia con especial relevancia a los cirujanos de la antigua medicina peruana²²: “Los "Soncoyoc" o "**Camasca**" (**Médicos de los "runas" o clase menesterosa**). Los "Collahuayas" (Médicos viajeros). Los aprendices de "Sirkek" (Cirujano de la antigua medicina peruana, especialista en fracturas), que acomodaban huesos con tablillas recubiertas con plumas y seda del fruto del "tasi". Conocían los efectos de las epidemias autóctonas como la fiebre amarilla y sobre todo el paludismo,

²¹ <http://www.galeón.com/peninsuladelmantaro/hvca/churcampa/html>

²² <http://www.galeón.com/peninsuladelmantaro/hvca/churcampa/html>

que los indios llamaban "chuccho", que combatían empleando la corteza de quina y del quebracho blanco. Tomaban pulso en lo alto de la nariz, en la junta de las cejas y conocían las propiedades diuréticas de la "barba de choclo". Combatían la fiebre con jugo de tuna o corteza de quebracho blanco. Practicaban anestesia local con emplaste de coca y ceniza y suturas de heridas con fibras vegetales o cabellos.”²³

También, Vicente Zaruma Q., en su trabajo Wakanmay (Aliento Sagrado), refiere: “El oficio de sortilegio lo ejercían generalmente ancianos, excepcionalmente mujeres. Utilizaban diversos objetos: maíz, coca, frijoles, piedras de colores o arañas para predecir el futuro. Una forma muy difundida de predecir el futuro era mirar ciertas señales en los bofes o entrañas del animal sacrificado. A la categoría de médicos y hechiceros, hombres y mujeres los llamaban Camasca (“el que ha recibido el espíritu”) o soncojoj (“el que tiene corazón”), es decir el que es bondadoso”²⁴.

5. Conclusiones

Los conquistadores españoles tipificaron de herejes a los curanderos, adivinos y herbolarios existentes en el Imperio de los Incas: los Calparicuqui, Viropiricos, Calpariculs, Socyac Achicocs, Yacarcaes, Huacapvillac, Huacácuc, Ichuris, Rapac, Pacharicucs, Moscosc, Huacaricuc, Camasca, entre otros, atendían la demanda de salud física, mental y emocional a la nobleza y la población común.

Prestigiosos investigadores de las ciencias de la salud y de la antropología entre otros campos del saber, tales como: Arriaga, Ballón, Brosseder, Cabieses, Cobo, Garcilazo de la Vega, Lastres, entre otros, en sus trabajos de investigación científicos, refieren que el vocablo Camasca, culturalmente ha estado asociado a la génesis y construcción de la medicina humana, habida cuenta que los primeros Camasca se dedicaron a la práctica empírica de erradicar las enfermedades de la población pobre principalmente. Práctica sanitaria relacionada y explicada inicialmente a fuerzas divinas o mágico-religiosas, estos profesionales de la salud del antiguo Perú, carecían de protocolos sistematizado empero, hacían uso de procesos sistemáticos y efectivos en sus propósitos de curar.

²³ <http://histoincas.blogspot.com>

²⁴ Vicente Zamura Q., Wakanmay, perspectiva de teología india, una propuesta desde la cultura Cañari, Editorial Abya Yala, Quito Ecuador, 2006, p.57.

6. Literatura Citada

- Arriaga, Pablo José de** (1920) La Extirpación de la Idolatría en el Perú. Notas de Horacio Urteaga, Imprenta San Martín. Lima.
- Ballón Aguirre, Enrique** (2006) “Tradición Oral Peruana” - Literaturas Ancestrales y Populares – II Fondo Ed. PUCP, Lima.
- Brosseder, Claudia** (2014) El alcance de los poderes de “huacas” y de “camasca” en los Andes - Una interpretación etnohistórica y arqueológica, Lima.
- Cabieses Molina, Fernando** (1933) “Apuntes de Medicina Tradicional” – Convenio Hipólito Unanue- Biblioteca – MINSAL, Lima.
- Cobo, Bernabé** (1892) Historia del nuevo mundo. Notas de Marcos Jiménez de la Espada, Sevilla.
- Garcilazo de la Vega** (1986) Los Comentarios reales de los Incas. Tomo II, Libro 3, pp.43-44.
- Lastres, Juan B.** (1951) Historia de la Medicina Peruana. Editorial Santa María, Lima.
- Luna Obregón, Julio** (2007) “El curanderismo mágico religioso afroperuano. Los rezadores del Distrito El Carmen, Chincha”. Historias, Revista de la Asociación Historia, Sociología y Ecología. N° 3-4, pp.133-144. Lima.
- Murúa, Fray Martín de** (2001) Historia General del Perú. Ed. de Manuel Ballesteros Gaibrois, 2da. Madrid.
- Rostworowski, María** (2001) Pachacutec Inca Yupanqui. IEP Ediciones, Lima.
- Valdizán, Hermilio** (2005) Historia de la Medicina Peruana. Editorial INC, Lima.

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen IV- N° 11 Julio 2020

*Contáctenos en nuestro correo electrónico
revistactscafe@gmail.com*

Página Web:
www.ctscafe.pe

Blog:
<https://ctscafeparaciudadanos.blogspot.com/>

Facebook
<https://www.facebook.com/Revista-CTSCafe-1822923591364746/>

79